

Agustín Rodríguez

Quienes vivieron de cerca el ejercicio pleno del poder durante 6 años, no entienden que eso se acabó, ni les cae el veinte que en 2009 perdieron precisamente por hacer las cosas como se les da la gana, sin seguir las reglas que deben respetarse.

Lamento tocar el tema de “niños chiquitos” y situarme la tarde-noche del viernes para consignar el ridículo hecho por aquel regidor “muerdemanos” del trienio pasado, Yosadak López León, intentando ejecutar una iniciativa buena pero al modo, mal diseñada --y peor aplicada-- de Caritina Espinoza.

Ambos fueron ediles de Toño Astiazarán, quien los aceptó en su equipo en el adecuado reparto del pastel que sin soltar el cuchillo que cortó los trozos, realizó el hoy aspirante al PRI estatal.

Pero que hayan jugado en el equipo del hábil político y transformador de la imagen guaymense --que empieza a caerse, así que don Pablo Vielledent debe esforzarse más en concretar acciones--, no signifi ca haberle aprendido.

Bueno, pues los dos ex regidores mal promovieron un evento para el viernes donde demostrarían que el PRI sigue vivo y que todos los guaymenses son afines al partido que hurta la combinación cromática de la Enseña Patria.

Mintieron. Fueron a periódicos y hablaron a radios de casa, mandaron correos, usaron redes sociales y afirmaron que vendrían políticos reconocidos, Manlio Fabio Beltrones incluido.

Se les hizo fácil la volada, pues creyeron que por estar en Hermosillo el ex gobernador y líder del Senado en un evento social el sábado, como quiera dejaría su pesada agenda de legislador de los más importantes del país para venir a apoyarlos.

Obvio, no hubo nada de eso. Fue un acto oscuro, desairado, hicieron el ridículo y la señora Espinoza finalmente hizo bien en no pararse allí.

Cuando busqué a Lorena Garibay fue discreta, pero debió aceptar que “me avisaron, no me pidieron permiso”.

Indisciplina es eso. Falta de respeto a la dueña de una tienda que es chica, pero hay quien la atiende.

Eso pasa cuando un partido olvida formar a sus jóvenes y los manda directo de la calle a la guerra. Está bien, pasa, pero la lección debe aprenderse.

Entre tanto, en el PAN hay calma en espera de que recupere su salud el presidente del Comité Municipal, Francisco López Lucero, a quien sorprendió un problema que lo saca de actividad un par de meses, quizá más.

Y si el PRD sigue muerto, el PT es ahora el que se mueve mucho, con Rodolfo Lizárraga, el

guaymense que lo coordina en el plano estatal, anunciando actividades mil y hasta amenaza con traer a Andrés Manuel López Obrador, su carta para la grande del 2012.

Dice que el tabasqueño le entrará al asunto de las tarifas eléctricas, una guerra que la CFE ya perdió y debería ponerle más atención, pues ha hecho enojar al pueblo y eso es malo, pero es peor que le dejen a los técnicos que se sacan 10 en las tareas, el trato con la gente.

IDAS Y VENIDAS La semana anterior corrió fuerte la versión del despido del tesorero Municipal Carlos Dueñas Rivera, hermano de Fernando, el operador financiero del trienio anterior, pero sigue allí.

No obstante, el chismógrafo consigna presunto “agarrón” el viernes, donde el tesorero tiró la chamba tras el regaño, fuerte, por su presunta infidencia en la proliferación de datos que intentan hallar ilegalidades en el contrato de alumbrado público, cuyas copias cual oferta de mercado, fluyen por la ciudad. Una edil azul sería la “voceadora”.

El ISAF tiene el caso, tras la denuncia de Víctor Parra, quien afina al panismo al inicio de la administración, algo lo sacó de esa ruta y le entró a la insurgencia organizada.

También se esperaba confirmar el regreso de Ramón Aguirre Vizcarra, con opiniones generalizadas de que “algo lo trae” —opaco, ese algo, por supuesto—y que sólo vendrá a “re-calentar la plaza”.

LO FELICITAN Tengo en el escritorio mensajes mil para el joven ejecutivo Luis Felipe Romandía, de parte de muchos amigos suyos en Guaymas que aún sin la notificación oficial, ya vieron el directorio de Expreso donde aparece el guaymense de gran futuro, encabezando la lista como director general.

Los transmitiré por supuesto, ténganlo por seguro señores Pedro Romano, Alfonso Ayala, Jorge Enríquez, Armando González, Leonardo Dévora, Raúl Villarreal, Alonso Arriola y unos 200 más que, me confían, ya tienen helada la champaña para cuando venga. Felicidades, por supuesto que sí.